ENTREMES
DEL MOCHUELO.

Perſonas que hablan en èl

El Gracioſo.	*Vejete.*
Un Hombre.	*Una muger.*

Sale el Hombre con un puñal, ù daga deſnuda tras del Gracioſo.

Homb. AQui te tengo de quitar la vida.
Grac. A mi, por què?
Homb. Yá te conozco:
No eres tu un bellacòn, que me decia
de un pleyto, cuyas pullas no entendia,
con decirme, penſando que me ofende:
Oyga vueſamerced, que de eſſo pende?
Grac. No hay miſeri? *Homb.* Què es miſeri?
Grac. Miſericordia, por amor de San Juſto.
Homb. Yo la quiero tener, aunque no es juſto;
ſi haces por mi lo que te digo.
Grac. A tu ſervicio
eſtoy mas obediente que un novicio:
dime lo que he de hacer mas reportado.

Homb.

Homb. Hay en este Lugar cierto Letrado;
que me dà mil matracas cada dia,
ocasionadas de una gran porfia,
con decirme, pensando en el assumpto:
Oyga vuesamerced, que aì està el punto.
Grac. Pues dime, què he de hacer?
Homb. Yo te perdono la burla que me hiciste;
y tambien quiero darte cien reales,
si me le engañas.
Grac. Venga esse dinero,
que esse yà està engañado: y es su casa?
Homb. Sigueme, y sabràs presto lo que passa,
que es bachillèr preciado de prudente.
Grac. A essos engaño yo mas facilmente,
que son, por lo que tienen de mugeres,
faciles de engañar los bachilleres.

Vanse, y salen el Vejete, y su Muger.

Vejet. Està à vuestro contento la cadena?
Mug. Dios os guarde mil años, que es muy buena;
y de lindo color. *Vej.* Si ella os agrada,
mi amor dice, que està bien empleada.
Mug. Por vida mia, amigo de mis ojos,
que si en cadenas pàran los enojos,
que tengo denojaros cada dia.
Vej. No todos los enojos, prenda mia,
suelen parar en joyas, y regalos,
que hay entremes de amor, que acaba en palos.
Mug. Un Mayorazgo os doy por la cadena.
Vej. Ahora, señora, entraos on hora buena,
que

que vienen pleyteantes.

Mug. Dios os guarde. *vase.*

Salen el Graciofo, y el Hombre al paño.

Homb. Sabe lo que ha de hacer?

Grac. Aqui me aguarde,
entre tanto que yo le defvanezco.
Sabe lo que ha de hacer? con la Letrada
ojo avifor.

Homb. No hay que decirme nada.

Vej. Manda vuefamerced alguna cofa?

Grac. La opinion que fe eftiende en verfo, y profa;
por todo el mundo de effe ingenio explicito,
me trae de mi tierra tan folicito,
como necefsito de fu amparo.

Vej. Es pleyto?

Grac. Un pleytecillo, y claro
para perfonas de tan altos meritos;
los que apenas fabemos los preteritos;
le tenemos por algo tenebrofo.

Homb. Notable es efte picaro, y famofo.

Vej. Diga vuefamerced. *fientanfe.*

Grac. Señor, mi abuelo
tenia dos Alcones, y un Mochuelo:
Eramos tres fus nietos, y en fu muerte
dexò toda fu hacienda al que por fuerte
tocaffe el ave nocturnante: Echamos
fuertes un Domingo, y aun de Ramos:
Tocòme à mi el Mochuelo hereditario,
à feis del mes, fegun el Kalendario:

Aora

Aora los que tienen los Alcones;
alegando diverſas opiniones,
dicen, que no es el ave nocturnante;
y andan con Plinio, Homero, y Florante,
con Amadis de Grecia, y los Autores,
que ſaben de aves, rabanos, y flores,
y aprueban que el Alcon anda de noche;
y que el Mochuelo ſuele andar de dia:
Con eſto quince andados de mi tia
ſalen à la demanda retrogado,
y aprueban con teſtigos la quartada:
ſiendo, como ſe vè, pleyto ordinario.
Muere en eſta ocaſion el Boticario,
que tenia el Mochuelo, y ſu heredero;
ſobrino de la tia, de la abuela, de la nieta,
de la cuñada del barbero,
le pide, que ſoltandoſe una noche,
eſpantado de vèr paſſar un coche,
le quebrò diez redomas de xaraves,
haviendo dado à ſu muger las llaves.
Yo viendome apretado:::

Vej. Eſpere un poco,
que vive Chriſto que me buelve loco;
y que ha de rematarme ſi proſigue.

Grac. Yo me declararè, no ſe fatigue.
Eſte Mochuelo que tenìa mi abuelo:::

Vej. Donde ſe ha viſto pleyto de Mochuelo?

Grac. No vè que el Teſtador, por igualarnos,
quiſo, que el Leſtamento à ſuertes fueſſe,

y

y que al que su ventura se le diesse,
esse gozasse el pleyto hereditario?
Vej. Pues què tiene que vèr el Boticario,
y essa tia que dice que le sigue?
Grac. Yo me declararè, no se fatigue.
El Boticario, y esta tia mia,
trataban casamiento.
Vej. Siendo muerto?
Grac. Pues si dexò poder en el concierto,
no se pudo casar mientras vivìa?
Vej. Què decis?
Grac. Que el andado de mi tia
me pidiò los xaraves.
Vej. Què xaraves?
Grac. Respondo à la damanda, que à las aves
no las purga ruybarbo, ni antimonio.
Vej. Què purga, pleyteante del demonio?
Si es loco, vive Christo, que me obligue:::
Grac. Yo me declararè, no se fatigue.
Vej. Diga de espacio.
Grac. Digo en dos razones,
que juntos el Mochuelo, y los Alcones,
pariò el Mochuelo.
Vej. El Mochuelo pariò? què es esto, Cielos!
Grac. Si señor, pues no paren los Mochuelos?
Y porque mas le quadre,
yo mismo fuí à llamar à la Comadre;
por señas de què tuvo el mas mal parto
que pensarse pudo,

por-

porque pariò primero una lechuza;
de que le resultò tan gran gazuza,
como dicen allà los chavacanos,
que si no se escapàran los hermanos;
les comiera los pies, y los alones.
Pusose la Comadre los calzones,
y apretòle tan bien la paletilla,
que se le rebentò la rabadilla;
y al instante, en el punto, y al momento
metieron al Mochuelo en un Convento,
que fundò en Tarragona el Preste Juan:
conociò la voz del Mochuelo el Sacristan;
al organo que canta le suplìca;
aqui el Juez de Comission replìca,
que voluntas probatus, reputatus.

Vej. Hombre de Barrabás, viven los Cielos;
que si me tratas mas de essos Mochuelos;
à una locura barbara me obligue.

Grac. Yo me declararè, no se fatigue.

Homb. Yo me entro à hablar con la Señora.

Grac. Quiere entenderme con descanso ahora?

Vej. Què tengo de entender, si es peor que culto?

Grac. Pues yo ninguna cosa dificulto,
que como digo, tengo por muy llano
el breve en el diborcio de su hermano,
porque la inulidad no consistia
mas que en el juramento de mi tia;
porque siendo impotente, como pudo
parir mi abuelo? ni yo soy tan rudo;

que

que el que es mas diligente;
à nueve meſes pare juſtamente.
Vei. Acabòſe: el juìcio me ha trocado;
de embidia, vive Dios, me lo ha quitado.
Grac. Oyga vueſamerced.
Vej. O viene loco, ò yo lo eſtoy.
Grac. Eſpere, y vaya poco à poco.
Vej. Què tengo de entender, ſi èl no ſe entiende?
Sale el Homb. Oyga vueſamerced, q̃ de eſſo pende.
Vej. Oygan, aqui eſtàn ellos?
Homb. Porque ſepa
que no ſe ha de burlar, la burla ha ſido;
Grac. Peſcaſte? *Homb.* Si.
Grac. Con eſſo me deſpido:
Manda vueſamerced, ſeñor Letrado,
que le buelva à informar de lo paſſado?
Vej. Ay tan eſtraña coſa!
al Infierno puede ir à meter proſa.
Grac. Par Dios que ha caìdo en el garlito:
à Dios, ſeñor Letrado de poquito.
Vanſe, y ſale la Muger.
Mug. Pues Licenciado, fueſe yà el Platero?
Vej. Què Platero? eſtoy deſatinado.
Mug. Al apoſento vino ſu Criado,
y me dixo, que vos la cadena
le embiaſteis. *Vej.* Yo?
Mug. Y que no era buena la color que tenia.
Vej. Què Platero, ni Criado, ſi era el compañero
de aquel que me engañò? yo ſoy perdido.
Mug.

Mug. Ay que me mata à palos mi marido.

Salen Muſica, y todos.

Homb. Soſsigueſe, cuytada, que eſto ha ſido;
porque no me dè matraca, y no haga extremos,
y ſepa que tambien todos caemos:
yà van por la cadena; y pues que ſabe
cantar Doña Brianda, porque acabe,
con un bayle entretenga à eſtos ſeñores.

Vej. A mi me han de engañar dos habladores?
ſi los coxo à mis manos, vive el Cielo:::

Grac. Luego no entiende el pleyto del Mochuelo?

Vej. Mas aqueſſo me ofende.

Grac. Oyga vueſamerced, que de eſſo pende.

Vej. Eſta traycion es juſto ſe caſtigue.

Grac. Yo me declararè, no ſe fatigue.

Vej. Como ha de ſer?

Grac. Cantando, y no os dè pena.

Vej. Vaya de bayle, y venga mi cadena.

Cant. Bartulos, y Baldos poco aprovechan,
ſi no eſtudiais, marido, burlas, y tretas.

F I N.

Con licencia. Barcelona: En la Imprenta de Carlos Sapera, Librero, en la calle de la Libreria, Año 1768.